

Los «ellos» y los «nosotros»: un análisis de representación en los discursos inaugurales de Barack Obama y Donald Trump

*Naara Torres-Martín**

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Resumen:

Para esta investigación se han seleccionado los discursos de investidura de los presidentes Barack Obama y Donald Trump y, utilizando un enfoque crítico multidisciplinar como lo es el Análisis crítico del discurso, se han intentado explicar las representaciones que se hacen del «ellos» y el «nosotros» desde la perspectiva lingüística y social. La recopilación de estos datos se fundamenta en el enfoque del triángulo discurso, cognición y sociedad y para ello se utiliza una metodología de elaboración propia. Las conclusiones más relevantes se han podido identificar en la visión de los «otros» que presentan los dos candidatos. Para Obama los «otros» son los ciudadanos que no comparten los valores del país, mientras que, para Trump, los «otros» no tan solo son estos, sino quienes no son afines a sus ideas políticas. Por otro lado, por medio de los macrotemas señalados, se ha podido concluir que el discurso ofrecido por Barack Obama fue diseñado de forma estratégica, ordenada y coherente, utilizando términos asociados a la concordia con más frecuencia. El discurso ofrecido por Donald Trump carece de elementos básicos de redacción, es desestructurado y emplea un vocabulario más violento.

Palabras claves:

Otredad, análisis crítico del discurso, discurso político, representación, política.

The «others» and the «us»: an analysis of representation in the inaugural speeches of Barack Obama and Donald Trump

Abstract:

For this research we have selected the inaugural speeches of Presidents Barack Obama and Donald Trump and, using a multidisciplinary critical approach such as Critical Discourse Analysis, we have tried to explain the representations of the «others» and «us» from a linguistic and social perspective. The collection of these data is based on the approach of the triangle discourse, cognition, and society and for this purpose a methodology of our own elaboration is used. The most relevant conclusions could be identified in the vision of the «others» presented by the two candidates. For Obama, the «others» are the citizens who do not share the values of the country, while for Trump, the «others» are not only these, but also those who do not share his political ideas. On the other hand, by means of the macro-themes indicated, it has been possible to conclude that the speech offered by Barack Obama was designed in a strategic, orderly, and coherent manner, using more frequently terms associated with concord. The speech offered by Donald Trump lacks basic writing elements, is unstructured and uses a more violent vocabulary.

Key words:

Otherness, Critical Discourse Analysis, political discourse, representation, politics.

1. INTRODUCCIÓN

El discurso político tiene como objetivo fundamental persuadir antes que entretener o informar¹, para lo cual es imprescindible el uso «correcto» de las

palabras. El lenguaje, que es el medio fundamental que utiliza el ponente para establecer la comunicación entre él y sus «escuchantes», puede ser un arma de dominación, «una fuerza social que sirve para legitimar las relaciones de poder»² y las palabras podrían utilizarse para ocultar significados y

Recibido: 17-V-2022. Aceptado: 18-I-2023.

* Doctoranda e investigadora de discurso político. Dirección para correspondencia: z72toman@uco.es ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1328-751X>.

¹ DEDAIĆ, M. N., «Political Speeches and Persuasive Argumentation», en BROWN, K., *Encyclopedia of Language & Linguistics*, 2006, pp. 700-707. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/b0-08-044854-2/00721-5>, consultado el 04-12-2020.

² HABERMAS, J., *Conocimiento e interés*, Madrid, 1992.

distorsionar los hechos»³. Quien maneja el lenguaje tiene el poder de transformar las cosas, pero, tal y como explica Birgit Brock-Utne en el libro *Language is Power*, «una persona que no maneje con destreza el lenguaje y los códigos sociales, en la sociedad, está en gran desventaja»⁴.

Dentro del descifrado de información que deben realizar los receptores de un discurso político es necesario incluir los conceptos «identidad» y «diferencia». En este tipo de discurso se suele interpretar a un sujeto, casi difuso, que en muchos casos tiene un nombre de colectivo marginado, «enemigo» o competidor, pero que podemos resumir como «el otro». De ese «otro» se protegen los países, pero ¿quiénes son realmente? ¿Qué han hecho? ¿Somos nosotros el «otro»? ¿Qué lo hace diferente a «nosotros»? Tajfel y Forgas se adelantan y nos dan una breve explicación: «somos lo que somos porque ellos no son como somos»⁵.

1.1. El concepto de la otredad o «el otro» en la doctrina

Se conoce como otredad al «proceso discursivo que un grupo dominante (nosotros, «el Yo») construye de uno o muchos grupos no dominantes (ellos, «el otro») al estigmatizar una diferencia, ya sea real o imaginaria, presentada como una negación de identidad y, por lo tanto, como un motivo para una posible discriminación»⁶. Este proceso discursivo divide en dos bandos a todos los seres humanos en un «ellos» y un «nosotros». Los criterios utilizados para crear estos grupos son innumerables, pero suelen emplearse los estereotipos sociales para clasificar a las personas en un grupo u otro. Como ejemplos de «el otro» podemos mencionar al inmigrante, al colectivo LGTTBI+, a los negros, los pobres, los vegetarianos... las posibilidades de exclusión son infinitas. Ese «otro» no pertenece a «nosotros»; los «otros» son «nuestros» rivales. Esta percepción del diferente es producto de la asimetría que existe entre las relaciones de poder entre un bando y otro. Ver al «otro» como tal, solo puede darse en un ambiente en el que ese «nosotros» se siente dominante, cree que tiene poder o el derecho sobre algo y se siente seguro para discriminar sin inhibiciones⁷. El discurso político es tierra

fértil para fomentar este tipo de alegato. Este se nutre de las diferencias culturales, sociales, raciales y de género para crear delante de su audiencia a ese «otro» y tratarlo, como un «enemigo real o como un enemigo potencial»⁸. La lógica implícita en estos alegatos es apelar a unos valores universales que nos identifican como sociedad, señalarlos y hacer ver que existen colectivos, individuos o estados que no comparten tales principios con el fin de justificar cualquier acción tomada en contra de estos.

El rechazo al «otro», al distinto, evidencia el hecho de que las sociedades eligen la educación tribal antes que la educación universal. A los seres humanos se les enseña a adherirse a una «tribu» en la que coinciden accidentes sociales y genéticos y se suele repetir el patrón generación tras generación. Martin Luther King Jr. hace referencia a la ética de la tribu en uno de sus discursos titulado *Ser un buen prójimo*⁹ y en este relata cómo, hasta el dios bíblico descrito en el antiguo testamento, es un dios tribal con una moral en consecuencia. Un ejemplo claro de esta filosofía es que el mandamiento de «no matarás» era aplicable solo a los miembros de un mismo grupo; a los que eran considerados hermanos. Los miembros de tribus contrarias eran enemigos, por lo que matarlos no constituía pecado¹⁰. Así mismo, y utilizando el razonamiento anterior, King hace referencia a que, en tiempos de la segregación racial en Estados Unidos, la famosa frase mencionada en la Declaración de Independencia «...todos los hombres han sido creados iguales...»¹¹, fue un enunciado con el que se consiguió convencer a los ciudadanos de que ese «todos» solo hacía referencia a los ciudadanos blancos y logró separar a la población en dos grandes grupos étnicos. La sociedad sustituyó el «todos» por «algunos» dejando a la población negra al margen de la propia constitución¹². Las descalificaciones al «otro» por razones de género son incontables en la política estadounidense. En los últimos años se ha visto una tendencia clara al insulto personal, gratuito y simplista. Como ejemplo de esto haremos referencia a un artículo publicado en el año 2018 por el periódico *The New York Times* en donde se enumera las veces que el expresidente Donald Trump utilizó palabras vejatorias contra mujeres. En el artículo titulado *'Horseface,'*

³ BROCK-UTNE, B. y GARBO, G., «The Implications of Language for Peace and Development», en BROCK-UTNE, B. y GARBO G. (eds.), *Language is Power*, Tanzania, 2009, pp. 1-32.

⁴ *Ibidem*

⁵ TAJFEL, H. y FORGAS, J. P., «Social categorization: Cognitions, values and groups» en STANGOR, C. (Ed.), *Stereotypes and Prejudice: Essential Readings*, 2000, pp. 49-63.

⁶ STASZAK, J., «Other / otherness», en KITCHIN y THRIFT (eds.), *International Encyclopedia of Human Geography: A 12 Volume set*, Oxford, 2009. Disponible en: <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:77582>, consultado el 01-09-2022.

⁷ *Ibidem*

⁸ PEÑALVER, P., *Argumento de alteridad: la hipótesis metafísica de Emmanuel Lévinas*, Madrid, 2001.

⁹ KING, M. L., *La fuerza de amar*, Madrid, 1999, pp. 31-38.

¹⁰ KING, M. L., «Letter from Birmingham Jail», en COHEN, M. (Ed.), *Princeton Readings in Political Thought: Essential Texts since Plato - Revised and Expanded Edition*, Princeton, 2020, pp. 621-631. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv19fvzkk.59>, consultado el 06-16-2021.

¹¹ Segundo párrafo de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos: «We hold these truths to be self-evident, that all men are created equal, that they are endowed by their Creator with certain unalienable Rights, that among these are Life, Liberty and the Pursuit of Happiness. That to secure these rights, Governments are instituted among Men, deriving their just powers from the consent of the governed».

¹² KING, M. L., «Letter from Birmingham...», pp. 621-631.

'Lowlife,' 'Fat, Ugly': How the President Demeans Women¹³ se destacan las palabras «gorda», «fea», «cara de caballo» «mujer de mala vida», entre otros adjetivos calificativos utilizados por el expresidente de los Estados Unidos Donald Trump pronunciados mientras hacía campaña para el cargo. Estas calificaciones fueron utilizadas en sus discursos o entrevistas televisadas, y también difundidas a través de su cuenta oficial de la red social Twitter¹⁴. El también periodista del *The New York Times* Kevin Quealy publicó el 19 de enero de 2021 una lista completa, y dividida por temáticas, de los insultos proferidos por Donald Trump desde el año 2015, asunto que parece, como poco, inquietante¹⁵. En el caso de Barack Obama, las descalificaciones parecen tener un objetivo consistente: Donald Trump. Hacia este se recogen frases como: «egoísta», «oscuro», «insensible», «pesimista», «peligroso», entre otros¹⁶.

1.2. Sobre el Análisis Crítico del Discurso

La disciplina del Análisis crítico del discurso, en adelante ACD, tiene como base fundamental el estudio de la intencionalidad de las palabras dentro del discurso y en el contexto que estas se emiten. El ACD investiga y centra su atención en la forma en la que «el abuso de poder y la desigualdad social se representa, se reproduce, se legitima y resiste en el texto y el habla en contextos sociales y políticos»¹⁷. Teniendo en cuenta lo anterior, el ACD no es, ni puede ser, una orientación investigativa en sí misma, sino una perspectiva crítica multidisciplinar que busca estudiar el discurso en su contexto social. Sin embargo, es importante aclarar que el ACD no es un método especial del análisis del discurso, sino que es la investigación y el estudio crítico del discurso por métodos múltiples¹⁸.

La definición de discurso que ofrece *The Oxford International Encyclopedia of Peace* se refiere a «la manera característica en que las personas en un entorno cultural particular interactúan lingüísticamente y ubican el lenguaje en el contexto conceptual social e histórico que le da sentido»¹⁹. Partiendo de esta, quienes manejan el lenguaje con destreza tienen la capacidad, y la posibilidad, de

transformar la realidad y la percepción de esta, por lo que; el lenguaje juega un papel fundamental dentro de la política.

La estrategia política comienza con la elección del candidato que representará una plataforma determinada. El elegido debe personificar los valores del partido político al que pertenece y ser quien, a través de su discurso, «recreará» una realidad que presentará a sus posibles votantes. Por medio de las palabras, cuidadosamente seleccionadas, deberá transmitir la realidad a través de un filtro propio. Tal es así que, según el artículo *Language and Conflict* que contiene la Enciclopedia de la Paz²⁰, la gente puede llegar a vivir sucesos políticos por medio de las palabras de sus dirigentes en vez de ver los hechos en sí mismos. Este fenómeno hace que las personas lleguen a percibir como real la retórica política sin poder diferenciarla de la realidad de los hechos en todo su contexto.

El ACD parece encontrar sus inicios a principios de los años noventa, aunque no en la forma en la que se estudia hoy día²¹. Otras disciplinas como la lingüística crítica, la sociología, la sociolingüística, la historia y la psicología han tenido al discurso como objeto de estudio desde finales de la Segunda Guerra Mundial a partir de enfoques más dirigidos a sus respectivos campos²². En la actualidad pueden definirse unas características principales del ACD, pero no puede establecerse un marco teórico unitario por la multiplicidad de disciplinas en las que se apoya. La forma en la que se construye una oración, la cantidad de veces que se menciona una palabra en un texto, el vocabulario elegido, las referencias metafóricas y hasta las presuposiciones son elementos que el ACD estudia con técnicas que han desarrollado cuidadosamente estas disciplinas. El ACD se centra en identificar estas formas de uso del lenguaje con el control y la dominación; con el poder y la manipulación y se interesa por los discursos ideológicamente sesgados²³ que dividen la opinión en bandos de «buenos» y «malos». El ACD ha sido ampliamente utilizado en el análisis de las relaciones de poder que se establecen desde el lenguaje, principalmente, en los discursos políticos ya que uno de los objetivos principales del ACD

¹³ SHEAR, M. D. y SULLIVAN, E., «'Horseface,' 'Lowlife,' 'Fat, Ugly': How the President Demeans Women», *The New York Times*, 16-10-2018. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/10/16/us/politics/trump-women-insults.html>, consultado el 02-02-2022.

¹⁴ La red social Twitter decidió suspender de forma permanente la cuenta de @TheRealDonaldTrump en enero de 2021.

¹⁵ QUEALY, K., «The Complete List of Trump's Twitter Insults (2015-2021)», *The New York Times*, 19-01-2021. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2021/01/19/upshot/trump-complete-insult-list.html>, consultado el 17-06-2021.

¹⁶ CONWAY, M., «9 of the nastiest things Obama said about Trump», *Politico*, 10-11-2016. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2016/11/the-awful-things-obama-said-about-trump-231175>, consultado el 11-09-2020.

¹⁷ VAN DIJK, T., «Análisis Crítico del Discurso», *Revista Austral de las Ciencias Sociales*, 30 (2016), pp. 203-222.

¹⁸ WODAK, R. y MEYER, M., «De qué trata el análisis crítico del discurso. Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos», en WODAK, R. y MEYER, M. (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, 2015, pp. 17-34.

¹⁹ FLANAGAN, J., «Language and Conflict», en YOUNG, N., *The Oxford International Encyclopedia of Peace*, vol. 2, Oxford, 2010, pp. 583-585.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ WODAK, R., y MEYER, M., «De qué trata...», pp. 17-34.

²² VAN DIJK, T., «Análisis Crítico del...», pp. 203-222.

²³ VAN DIJK, T., «La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad», en WODAK, R. y MEYER, M. (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, 2015, pp. 143-178.

consiste en desmitificar los discursos mediante el descifrado de las ideologías que se esconden detrás²⁴. Los trabajos más recientes del ACD centran su atención en las estrategias de legitimización de los discursos políticos. El profesor español Antonio Reyes Rodríguez hace referencia al proceso de la normalización de ciertas conductas por medio de la argumentación, es decir, la justificación de ideas sociales, pensamientos o acciones delante de una audiencia para así buscar su aprobación²⁵. En su artículo *Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions*, Reyes Rodríguez compara las posturas de los discursos de George W. Bush y Barack Obama sobre el envío de tropas militares a Afganistán en los años 2007 y 2009.

1.3. El discurso político en Estados Unidos

Estados Unidos es considerada como la primera potencia mundial en materia económica y militar y lo que ocurre dentro de su política es de trascendencia internacional. Sus dirigentes tienen la responsabilidad de transmitir un mensaje claro, no tan solo a sus ciudadanos, sino al mundo entero. Por esta razón es importante mencionar las aportaciones que actualmente se están realizando al ACD utilizando como base los discursos políticos realizados por los pasados presidentes de los Estados Unidos. Por ejemplo, el lingüista George Lakoff estudió los conceptos empleados por George W. Bush para hacer referencia a su posición con respecto a la Guerra de Irak. La utilización de las metáforas «comerciales» y el uso reiterado de la llamada *Metáfora de Clausewitz* por parte de la administración Bush han sido ampliamente analizados. Esta metáfora es empleada para analizar los conflictos utilizando los conceptos de costo-beneficio / guerra-negocio, con el objetivo de presentar la guerra con una moraleja: un conflicto que cueste más que las ganancias políticas que puedan obtenerse no es un conflicto «viable»²⁶.

El discurso político de los Estados Unidos ha sido tradicionalmente bipartidista y las plataformas de estos dos partidos son diametralmente opuestas. Mientras el Partido Republicano podría definirse por su política conservadora, el Partido Demócrata se define a sí mismo como un partido progresista y liberal²⁷. Estas definiciones hacen que cada cuatro años quien sale electo tenga una visión muy distinta de los objetivos que quiere para el país, pero más importante aún, el elegido tiene el control del discurso y el poder de crear una realidad, cuasi paralela, para una sociedad que está compuesta por cientos de millones de personas.

Para este trabajo se han elegido los discursos de dos presidentes estadounidenses que pertenecen a dos partidos políticos distintos: Barack Obama, quien fuera presidente de la nación desde el año 2009 hasta el 2017 por el partido

Demócrata, y Donald Trump, por el partido Republicano, quien le sucedió en el cargo hasta 2021. Es importante aclarar que en este trabajo no se busca ahondar en la política estadounidense en sí misma, ni tiene como finalidad analizar los resultados de la elección política al momento que se dieron estos discursos.

1.4. Objetivos

En este trabajo se incorporarán las estrategias que brinda el Análisis crítico del discurso para estudiar las referencias al «otro» y el «nosotros» en los discursos realizados por Barack Obama y Donald Trump en sus respectivas ceremonias de investidura al cargo de presidente de los Estados Unidos de América. Este objetivo general se concretará en:

-Distinguir los macrotemas dentro de los discursos para poder identificar, tanto la estructura, como la organización del discurso.

-Identificar enunciados/segmentos significativos de los discursos donde se haga alguna referencia al «ellos» o al «nosotros» y de estos:

- Estudiar la elección léxica o los significados locales de las palabras.
- Analizar parámetros lingüísticos tales como el uso de los eufemismos, vocabulario asociado con violencia o paz que permitan valorar cualitativa o cuantitativamente las diferencias entre ambos discursos.
- Identificar quién o quiénes son el «nosotros» en cada discurso.
- Identificar quién o quiénes son los «otros» en los respectivos discursos.

2. METODOLOGÍA

2.1. Materiales utilizados

Para esta investigación se han seleccionado los discursos de investidura de los presidentes Barack Obama y Donald Trump, en adelante B.O. y D.T., en sus respectivas versiones originales en el idioma inglés que pueden consultarse en los siguientes urls: <https://obamawhitehouse.archives.gov/blog/2009/01/21/president-Barack-obamas-inaugural-address> y <https://www.sbs.com.au/news/article/full-transcript-donald-trumps-inaugural-address/gpan2b718>.

²⁴ WODAK, R. y MEYER, M., «De qué trata...», pp. 17-34.

²⁵ REYES, A., «Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions», *Discourse & Society*, 22 (2011), pp. 781-807.

²⁶ LAKOFF, G., «Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf», *Peace Research*, 23 (1991), pp. 25-32.

²⁷ Plataforma de partido aprobada en la convención realizada el 25 de julio de 2016 en Pensilvania.

2.2. Método empleado

Dentro del ACD no existe ningún método establecido y, por la extensión de los temas, contextos y situaciones que se dan dentro de un discurso, resulta complejo sostener una técnica que no sea puramente cualitativa. Por esto, en este trabajo se ha intentado diseñar un régimen guía, compuesto de varias fases, que nos ha permitido estandarizar y repetir las etapas del proceso con los dos discursos antes de llegar al análisis profundo de conceptos y trasfondos y que, en alguna parte del procedimiento, puedan conseguirse ciertos datos cuantitativos.

La estrategia que ha sido utilizada para el análisis y la comparación de los datos que resultan de esta investigación se fundamenta en la idea del enfoque del «triángulo: discurso, cognición y sociedad» de Teun van Dijk²⁸. Para Van Dijk, el discurso se construye en tres dimensiones, dependientes entre sí. El primero de estos tres vértices es el uso que se le da al lenguaje. Esto se relaciona con la forma y la estructura de los componentes del lenguaje. El segundo, la cognición o comunicación de las creencias, donde están incluidas las representaciones mentales con las que los individuos dan sentido, interpretan y comprenden el mundo. Por último, las interacciones de carácter social, referidas a los actores que actúan e interactúan en correspondencia con el contexto, la cultura y el estatus social.

En primer lugar, se han identificado los macrotemas por orden de aparición dentro de los textos de cada uno de los ponentes. Para esto se ha utilizado una tabla en donde se han codificado de la siguiente manera: inicial del apellido del ponente, letra M (mayúscula) para identificar al macrotema, seguido de un número que corresponde al orden de aparición. Los macrotemas son las ideas centrales que pueden extraerse de cada párrafo o sección de los textos. En ningún momento se han elegido estos temas, sino que extraen del contexto de cada discurso.

En segundo lugar, se han identificado y elegido enunciados/segmentos de cada discurso en los que se haga especial referencia al «otro» o al «nosotros» de alguna u otra forma, o que se busque representar a uno de esos dos grandes grupos dentro del discurso. Se ha escogido, por lo menos, un segmento o frase de cada uno de los macrotemas identificados. Estos segmentos se han codificado con la letra S (mayúscula) para identificar al segmento, seguida de un número que corresponde al orden de aparición.

En último lugar, de los enunciados/segmentos elegidos, se han destacado palabras o frases claves que podrían (y pueden) contener dobles significados, ambigüedades o referencias implícitas a situaciones

identificables con los aspectos del «otro» o del «nosotros». Utilizando la inferencia, se ha hecho notar qué hace a esta frase, palabra o ambigüedad, particularmente destacable. A este proceso se le ha llamado elección léxica.

3. RESULTADOS

3.1. Análisis del discurso de Barack Obama

Los macrotemas identificados en el discurso de B.O. han sido los siguientes:

- M1 - Crisis evidente
- M2 - Nueva era
- M3 - Grandeza y lucha de la nación americana
- M4 - Poderío de los Estados Unidos
- M5 - Planes futuros
- M6 - «Ellos»
- M7 - Poder y defensa
- M8 - Recuento histórico y religioso
- M9 - «Ellos» II
- M10 - Héroes de la patria / patriotismo

Estos macrotemas parecen estar organizados dentro de una estructura bastante clara. El M7 y el M10 aparecen repetidos en el discurso, lo que no consigue afectar la comprensión ni la cohesión del texto. Se han seleccionado unas muestras (segmentos) del texto que corresponden a cada uno de estos macrotemas. Estas muestras están, tanto directamente relacionadas con el macrotema, como con la visión del «otro» o del «nosotros» que se intenta presentar en ellos.

O-M1S1: «Our nation is at war against a far-reaching network of violence and hatred.»

En este segmento destaca la elección de la palabra *nación* frente a la palabra *país*. Según el diccionario *Merriam Webster*, la palabra *nation* proviene del latín *natio* que significa pueblo o tribu, mientras que la palabra *country* -país- hace referencia a un estado soberano. Esta sutil diferencia de contexto puede tener una gran repercusión a la hora de la comprensión del mensaje. Tal y como explica Mats Mobärg en su artículo *A proposed method of clarifying*

²⁸ VAN DIJK, T., «La multidisciplinariedad...», pp. 143-178.

*the meaning of contentious political-cultural words: The case of country and nation*²⁹, el uso de la palabra nación está mucho más relacionada con el ser humano y podría tener una mayor carga emocional que la palabra país. Por ello, elegir una palabra u otra, aun teniendo significados similares influye, no tan solo en la comprensión del mensaje, sino que transmite una carga de tipo emocional a los receptores. Teniendo en cuenta que los discursos de investidura son el medio perfecto para presentar una carta de «buenas» intenciones, si la idea que se desea transmitir es la idea de unidad tribal, un «nosotros» que se compromete a incluir a todos los del grupo, la palabra más adecuada para crear un sentimiento de grupo es la palabra nación.

Dentro de este segmento, y al mismo tiempo, se da a entender que la «nación» se encuentra en una «guerra» contra una red de origen externo no controlada; unos «otros» muy difusos dentro del discurso, pero unos «otros» al fin y al cabo. De este grupo indefinido se consiguen interpretar dos cualidades: que odian a la nación y no pertenecen a la tribu. La elección léxica de la palabra «guerra», además de expresar una ruptura de la paz entre potencias o un combate, aunque sea en sentido moral³⁰, evoca sentimientos de desestabilidad y miedo.

O-M2S3: «On this day, we gather because we have chosen hope over fear, unity of purpose over conflict and discord. On this day, we come to proclaim an end to the petty grievances and false promises, the recriminations and worn-out dogmas that for far too long have strangled our politics.»

Se ha elegido este fragmento porque reúne unas cualidades muy concretas, compatibles con los discursos que separan a los «ellos» de los «nosotros». Obama conjuga los verbos en la primera persona del plural - *estamos reunidos, hemos escogido y venimos* - para referirse a los miles de personas que se han dado cita en el recinto y a los votantes que han hecho posible su nombramiento, pero esta elección deja fuera a quienes no han votado por él. Según este fragmento, los que están de su lado son los únicos que han elegido la esperanza, la unidad y la concordia. Los «otros», los que han elegido a otros candidatos, no tienen estas intenciones para el país. Esta separación entre

«buenos» y «malos» es el principal fundamento de los discursos de identidad y diferencia³¹: los que quieren el bien y están de mi lado son el «nosotros», la tribu, mientras los que desean todo lo malo, y que no me apoyan, son «los demás».

O-M3S4: «It has not been the path for the faint-hearted, for those who prefer leisure over work, or seek only the pleasures of riches and fame.»

Barack Obama se separa completamente de «esos otros» que buscan los placeres de la riqueza, la fama y el ocio, autodefiniéndose en este segmento por omisión como trabajador que no busca reconocimiento por la labor que hará por el país y se une al «camino de los que no han sido pusilánimes». Este camino, metafóricamente hablando, hace referencia a la historia de la gobernación de hombres que, utilizando el antónimo de la palabra pusilánime³², han seguido su corazón, han sido valientes y se han animado a tomar decisiones comprometidas.

O-M4S5: «We remain the most prosperous, powerful nation on Earth.»

A esta proposición podemos aplicarle el principio de la falacia de la afirmación gratuita. Este tipo de falacia es empleada, principalmente, en momentos en los que no podría replicarse con énfasis o solicitarse pruebas de lo que se está afirmando³³. Usando esto como base, vemos el uso del pronombre en primera persona del plural *We* –nosotros– que agrupa a todo el conjunto de los ciudadanos en este poderoso aumento de perspectiva.

La elección del vocablo *earth* por sobre la palabra *world* podría esconder una fórmula muy eficaz y parecida al ejemplo de la selección de la palabra *nación* sobre la palabra *país*: elegir la palabra que mejor evoca un sentimiento de arraigo. Según puede consultarse en el diccionario *Merriam Webster*, las primeras ocho acepciones de la palabra *world*³⁴ –mundo– están relacionadas, de una u otra forma, con los individuos, su condición de humanidad o el lugar donde estos habitan. Un lugar más humano, con una connotación más social y, por lo tanto, más limitado. Sin embargo, la palabra *Earth* –Tierra– denomina al tercer

²⁹ MOBÄRG, M., «A proposed method of clarifying the meaning of contentious political-cultural words: The case of country and nation», *NJES Nordic Journal of English Studies*, 15-2 (2016), pp. 62-77.

³⁰ Primera y cuarta acepción del Diccionario de Real Academia Española de la lengua.

³¹ WODAK, R. y MEYER, M., «De qué trata...», pp. 17-34.

³² La palabra *faint-hearted* ha sido traducida en el documento oficial como *pusilánime*. La palabra *pusilánime* ha sido definida por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como: *Dicho de una persona: Falta de ánimo y valor para tomar decisiones o afrontar situaciones comprometidas.*

³³ GARCÍA-DAMBORENEA R., *Uso de razón. El arte de razonar, persuadir y refutar*, 2011.

³⁴ Definición de la palabra *world* 1 a: *the earthly state of human existence*, b: *life after death –used with a qualifier the next world* 2: *the earth with its inhabitants and all things upon it*. 3: *individual course of life: career* 4: *the inhabitants of the earth: the human race* 5 a: *the concerns of the earth and its affairs as distinguished from heaven and the life to come* b: *secular affairs* 6: *the system of created things: universe* 7 a: *a division or generation of the inhabitants of the earth distinguished by living together at the same place or at the same time the medieval world* b: *a distinctive class of persons or their sphere of interest or activity the academic world* 8: *human society withdrawn from the world*. Por otro lado, la definición de la palabra *earth*: *often capitalized: the planet on which we live that is third in order from the sun.*

planeta en el orden del Sistema Solar en términos genéricos y abarcadores. Esta elección léxica podría crear la imagen de un espacio amplio, de dimensiones celestes y que sobrepasa la extensión humana. Si a esto sumamos los adjetivos *prosperous* y *powerful*³⁵, cualidades asociadas con el control, conseguimos la receta perfecta para crear un discurso político. Estos son detalles aparentemente simples, pero que acaban dando claves sutiles sobre la verdadera intención del ponente.

Podemos interpretar el O-M4S5 de la siguiente manera: Estados Unidos es una tribu con unas habilidades sociales, económicas, políticas y militares más desarrolladas que cualquier otro país del mundo y estas capacidades le otorgan la autoridad y el poder de continuar dominando a todos a pesar de las pasadas dificultades.

O-M5S6: «Starting today, we must pick ourselves up, dust ourselves off, and begin again the work of remaking America.»

En este segmento se crea la ilusión de la llamada *tábula rasa*. Las palabras «starting today...» –«a partir de hoy...»– delimitan un punto de referencia temporal que separa el pasado malo del presente esperanzador y el futuro brillante a cuatro años vista. Con este hito temporal se pretende crear una marca que indica un antes y un después del acontecimiento al que se alude, generalmente, criticando lo anterior y ofreciendo la oportunidad de empezar desde cero para crear una nueva realidad. El uso de hitos temporales es común en los discursos políticos porque afectan, tanto la relevancia percibida, como la importancia de los eventos que se ubican antes o después de estas marcas en el tiempo³⁶. Es decir, marcar el discurso con este tipo de referencias podría crear el espejismo de que todo lo negativo que ha sucedido va a cambiar a partir de un momento determinado y de forma inmediata. Tomando esto como base, podemos interpretar que es desde ese punto en concreto en el que todos deben olvidar las calamidades que les han tenido en el «suelo», «levantarse» y «sacudirse el polvo».

La primera vez que se tiene constancia del término *América*, como es sabido, data del año 1507 cuando el cartógrafo alemán Martin Waldseemüller lo utilizó para designar el conjunto de las tierras del Nuevo Mundo en su famoso *Mapamundi*. Con este trasfondo, el término se utiliza para nombrar a todo un continente compuesto de 35 países. Sin embargo, la tercera acepción de la palabra «America», según el diccionario *Merriam Webster*, corresponde a Estados Unidos, es decir, los hablantes anglosajones,

particularmente los estadounidenses, han convertido a América y a Estados Unidos en sinónimos. No se han encontrado fuentes fiables e imparciales que expliquen claramente el porqué de este fenómeno, aunque se ha podido constatar el amplio debate entre lingüistas, especialistas, historiadores y educadores sobre el uso del término. Lo que sí es un hecho es que esta sustitución solo ha podido iniciarse desde los círculos de poder. Los grupos poderosos tienen la capacidad de controlar el lenguaje³⁷ porque tienen el acceso privilegiado a los recursos de la política y la cultura. Desde esas élites se transforman los discursos que se traducen en nuevos vocabularios e imaginarios populares. Este reemplazo, a pesar de ser ampliamente utilizado dentro de sus fronteras, vuelve a usarse de forma estratégica ya que el uso de esta palabra contempla una visión mucho más amplia del país y se convierte en la una unión compleja de imágenes, tanto culturales, sociales como idiomáticas del territorio; una tribu.

O-M6S7 «What the cynics fail to understand is that the ground has shifted beneath them, that the stale political arguments that have consumed us for so long, no longer apply.»

La oración comienza identificando al bando de los «cynics», quienes sin ninguna vergüenza han utilizado el discurso político para su beneficio y los responsables del estado «actual» del país. Esos «nosotros» que «hemos sido consumidos por tanto tiempo» son el bando víctima que se levanta para llenar de modernidad todo lo antiguo. Poniendo un poco de perspectiva histórica a la frase, los dos mandatos anteriores a B.O. correspondieron a George W. Bush quien representaba al Partido Republicano, comúnmente llamado el GOP (Grand Old Party o Gran Viejo Partido). Este partido se caracteriza por su ideología conservadora, su postura libre sobre el mercado, el conservadurismo social, el federalismo y con el que se suele relacionar a la influyente derecha religiosa estadounidense. Todas estas posturas contrarias al Partido Demócrata que sube al poder con B.O. Por todo esto, podemos concluir que todo lo viejo, antiguo u obsoleto a lo que puede hacerse referencia en este segmento es, sin dudar, las prácticas y las formas de gobierno del Partido Republicano, en este caso, el «ellos» implícito.

O-M7S8 «As for our common defense, we reject as false the choice between our safety and our ideals.»

Este segmento ha sido seleccionado por el modo en el que el «nosotros» va acompañado de una peculiar, y muy utilizada, forma de eufemismo manejada en los discursos

³⁵ Próspera y poderosa, respectivamente.

³⁶ PEETZ, J. y WILSON, A. E., «The post-birthday world: Consequences of temporal landmarks for temporal self-appraisal and motivation», *Journal of Personality and Social Psychology*, 104-2 (2013), pp. 249-266.

³⁷ VAN DIJK, T., «Análisis Crítico del ...», pp. 203-222.

de seguridad³⁸ que consigue suavizar la realidad de tal manera en que los términos usados no corresponden con la definición que tienen las personas de ellos. Esto quiere decir que en los discursos de poder se suelen utilizar conceptos con múltiples acepciones porque la mayoría receptora no maneja sus significados. La frase «*common defense*» – «defensa común»– se convierte en una manera etérea y mucho más tranquilizadora³⁹ de denominar «combate», «armas» o «lucha» sin crear imágenes de violencia. La carga social y emocional de la palabra «defensa» es menor, además de tener múltiples acepciones, lo que la hace especialmente adecuada para un discurso como este. A lo antes mencionado, se une la palabra «*security*» para añadir contexto y, ya que la palabra «defensa» busca suavizar la realidad, la palabra «seguridad» podría traer al imaginario del receptor justo lo contrario: la sensación de un peligro del que hay que defenderse.

En este segmento también se maneja el *topos del humanitarismo*. Tal y como lo explica Ruth Wodak, este *topoi* se basa en «si una acción o decisión política es (o no) compatible con las convicciones y los valores humanitarios, debemos realizarla (o no)».⁴⁰

O-M7S9 «And for those who seek to advance their aims by inducing terror and slaughtering innocents, we say to you now that: «Our spirit is stronger and cannot be broken. You cannot outlast us, and we will defeat you.»

El segmento O-M7S10 comienza atribuyéndole a los «otros» unas características particulares: «esos» son los que «provocan el terror y asesinan a inocentes», mientras que implícitamente, el «nosotros» es el perjudicado o el justiciero de tanta maldad. Esos «otros» que, evidentemente no pertenecen al «nosotros», pasan a ser advertidos al recordarles el poderío que tiene ese «nosotros»: «no durarán más que nosotros y os derrotaremos». Esta advertencia en forma de amenaza permite identificar perfectamente dos bandos: los «buenos» y los «malos» y este es precisamente el punto de partida de los discursos de identidad y diferencia.

Es importante destacar el *topos* de peligro o amenaza que puede verse dentro de este segmento. Este esquema argumental se basa en la premisa de que si existen peligros o amenazas se debe hacer algo para contrarrestar esto, o lo que es lo mismo, la justificación de amenazar con violencia por el hecho de sentirse amenazado.

O-M8S10: «To the Muslim world, we seek a new way forward, based on mutual interest and mutual respect.»

Esta es la primera vez que B.O. hace referencia a un grupo de «otros» en concreto sin señalarles de una forma ambigua. Este gran universo de «otros» ahora tiene nombre, etnia, religión y cultura específicas y estaba compuesto por 1570 millones de personas⁴¹, es decir, el 23% de la población mundial en el año 2009. ¿Por qué es este el primer grupo de «otros» que se menciona de forma directa en el discurso? Porque estos «otros» son una pieza importante de un gran conflicto social que sufre la sociedad estadounidense: la discriminación.

Luego de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, la comunidad musulmana se ha convertido en tema fundamental en el discurso político estadounidense. Los dirigentes han utilizado los hechos ocurridos ese día como base para el discurso de odio y se han aprovechado de los terribles sucesos para legitimar acciones⁴² que han conseguido fusionar los términos musulmán, árabe, terrorista y enemigo. Por esta razón es destacable que, tras identificar directamente al mundo musulmán, B.O. plantea la posibilidad de abrir «nuevos caminos» de ida y vuelta, considerando tanto los intereses como el respeto mutuo. La elección de la frase «*new way forward*» permite inferir la existencia de otros tipos de relaciones entre este grupo y el «nosotros» y que estas relaciones no estaban basadas ni el respeto ni en intereses mutuos.

O-M9S11: «To those who cling to power through corruption and deceit and the silencing of dissent, know that you are on the wrong side of history, but that we will extend a hand if you are willing to unclench your fist.»

Este segmento regresa al estilo inicial de nombrar al «otro»; ese «otro» no concretado y difuso, pero poderoso. Este modelo de discurso consigue presentar al «otro» del lado contrario al que está el «nosotros» y, evidentemente, en el lugar equivocado. El «nosotros» parece estar del «lado correcto de la historia» y tiene la capacidad y los recursos para poder salvarle.

El uso de la frase «*we will extend a hand if you are willing to unclench your fist*» es un ejemplo claro de lo que intentamos explicar. El lado «correcto», o sea, el «nosotros», es poderoso, amable y generoso al mismo

³⁸ BROCK-UTNE, B. y GARBO, G., «The Implications of ...», pp. 1-32.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ WODAK, R., «El enfoque histórico del discurso», en WODAK, R. y MEYER, M. (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, 2015, pp. 101-142.

⁴¹ PEW RESEARCH CENTER'S FORUM ON RELIGION & PUBLIC LIFE, *Mapping the Muslim Population: A Report on the Size and Distribution of the World's Muslim Population*, Washington, 2009. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/religion/wp-content/uploads/sites/7/2009/10/Muslimpopulation-1.pdf>, consultado el 21-02-2021.

⁴² REYES, A., «Strategies of legitimization...», pp. 781-807.

tiempo (aquí se presenta con la imagen de una mano), mientras que el «otro», que se presenta con la imagen del «puño cerrado» de combate, tiene que abrir dejar atrás el conflicto y agarrar la mano del actor «bueno».

O-M10S12: «America, in the face of our common dangers, in this winter of our hardship, let us remember these timeless words; with hope and virtue, let us brave once more the icy currents, and endure what storms may come...»

La oración en la que se encuentra este segmento en el discurso es larga y compleja. Es una oración plagada de referencias históricas, metáforas alusivas al mal tiempo y al camino por recorrer. A pesar de todo lo que no es pertinente a nuestra investigación, podemos destacar el uso reiterado de la palabra «America», esta vez, junto a la palabra «our» –nuestro–. Esta elección léxica identifica claramente al «nosotros» que tanto se menciona en el discurso y lo convierte en parte de un colectivo mucho más grande y poderoso: Estados Unidos de América.

Dentro de este macrotema no se ha podido identificar ninguna referencia a los «otros» ya que, al parecer, la conclusión del discurso va únicamente dirigida al «nosotros».

3. 2. Análisis del discurso de Donald Trump

Los macrotemas identificados en el discurso de D.T. han sido los siguientes:

- M1 - Reconstrucción
- M2 - Transferencia del poder al pueblo
- M3 - Condiciones deplorables actuales
- M4 - Beneficio ajeno en detrimento del propio
- M5 - «America First» = prosperidad
- M6 - Unidad
- M7 - Protección
- M8 - Patriotismo
- M9 - America

La identificación de los macrotemas dentro de este discurso ha sido compleja. Estos aparecen difusos y no se mantienen por un número considerable de oraciones, por

lo que es muy difícil reconocer con claridad temas que mantengan la cohesión del discurso. Con una lectura básica se puede apreciar que las ideas discursivas están separadas unas de otras y que no existe un hilo conductor dentro del mensaje. La construcción del texto se caracteriza por estar compuesto, en su mayoría, de oraciones cortas, simples, y, en muchos casos, no relacionadas entre sí.

T-M1S1: «We, the citizens of America, are now joined in a great national effort to rebuild our country and to restore its promise for all of our people.»

La selección de la frase «*great national effort to rebuild...*» parece tener la intención de mostrar a un dirigente con las capacidades para liderar una gran reconstrucción de un país destruido por las pasadas administraciones. Esta información contrasta con los datos publicados por el portal *factcheck.org*, organización no partidista y sin fines de lucro, en cuyo resumen de los 8 años anteriores a la subida de D.T. al poder, se destaca la menor tasa de desempleo registrada hasta entonces, un 35% menos de arrestos en la frontera de EE.UU.-México, un 4,6% más de ingresos medios por hogar y un aumento del 369% en el uso de las energías renovables⁴³.

El uso de la frase «*to restore its promise for all of our people*» deja la puerta abierta a múltiples interpretaciones, ya que no existe ningún documento oficial que indique explícitamente ninguna promesa por parte de los Estados Unidos hacia sus habitantes, ni siquiera dentro de la Constitución. El único documento del que se tiene noticia es la transcripción del mensaje a la nación ofrecido por Lyndon B. Johnson titulado *The American Promise*, transmitido desde el Congreso de los Estados Unidos y televisado el 15 de marzo de 1965. En este discurso se solicitó, por primera vez al Senado, el derecho al voto de los negros. Por lo antes mencionado, podemos concluir que esta frase es utilizada de forma estratégica por el ponente para crear una «promesa propia» que irá creando a través de su discurso.

T-M2S2: «...but we are transferring power from Washington, D.C. and giving it back to you, the American People.»

En el caso de este enunciado, el «nosotros» es claramente el gobierno estadounidense liderado por D.T. que promete, en este nuevo cuatrienio, «devolver» el poder a los ciudadanos estadounidenses, asunto que implícitamente se ha dado por perdido y que ahora se restituye. Aquí no parece haber un «otro», aunque sí existe. Esos «otros» son las pasadas administraciones que, según lo que se infiere del enunciado, quitaron «un» poder al pueblo, aunque no se

⁴³ JACKSON, B., «Obama's Final Numbers», *FactCheck.Org.*, 29-09-2017. Disponible en: <https://www.factcheck.org/2017/09/obamas-final-numbers/>, consultado el 08-09-2021.

especifica de qué tipo de poder se está hablando. Es importante hacer notar que en ninguna parte del discurso se explica cómo este poder habría sido sustraído al pueblo, por lo que este segmento se convierte en una frase compleja de relacionar con cualquier otra parte del discurso. Esta idea, aunque no dicha exactamente de la misma forma, se repite en varias ocasiones dentro del discurso con las mismas estrategias demagógicas.

T-M2S3: «January 20th, 2017, will be remembered as the day the people became the rulers of this nation again.»

Las personas (*people*) no parecen ser «otros» en este enunciado. Las personas a las que hace referencia este segmento pertenecen al colectivo del «todos», sin embargo, son de un rango claramente inferior al del emisor del mensaje. El orador concede el poder a la gente, que es el pueblo, aunque se interpreta que, a pesar del país ser una democracia establecida, el pueblo no ha sido participe antes de ese poder.

En este segmento puede identificarse nuevamente la ilusión de la llamada «*tábula rasa*» explicada detalladamente en el O-M5S6. Según D.T., el 20 de enero de 2017 será recordado como el día en el que el pueblo vuelve a ser quien gobierna la nación. Este discurso no tiene ningún antecedente donde apoyarse ya que, según un estudio realizado por la organización *Freedom House*⁴⁴, Estados Unidos cuenta con una democracia consolidada y se le considera un país libre que ofrece todas las garantías constitucionales a sus habitantes, lo que demuestra que en el pasado cercano al que hace referencia D.T. ya existía una democracia «plena».

En esta oración, la elección léxica de la palabra «*rulers*» — gobernantes o soberanos— ha llamado especialmente la atención. Según el diccionario *Merriam Webster*, la tercera acepción de la palabra «*rule*» consta de dos partes: el ejercicio de una autoridad o dominio, o el tiempo por el que se ejerce esta autoridad.⁴⁵ Por ello, podría ser malinterpretada por los receptores dándoles a entender que ellos podrían ser, sin ayuda de medios institucionales (poder judicial y fuerzas de seguridad, entre otras), quienes tuvieran el poder sobre todos los asuntos del país.

T-M3S4: «This American carnage stops right here and stops right now.»

Dentro del sistema de metáforas más utilizadas por los políticos está la conocida como la del *estado - persona*. Esta estrategia conceptualiza al estado como un ser que se relaciona, que siente miedo o ira y que se involucra en actividades con amigos o adversarios⁴⁶. De acuerdo con Lakoff, los conceptos metafóricos son creados y definidos por los políticos, por lo que ellos mismos son quienes dan significado al concepto a través del propio discurso. Según el diccionario *Merriam Webster*, el término «*carnage*» está relacionado con dos asuntos: con la carne de animales o humanos, o con una masacre sangrienta como las ocurridas en los campos de batalla⁴⁷. En este segmento D.T. expone que el estado, que metonímicamente sustituye a los estadounidenses, o sea, el «nosotros», sufre una «carnicería» y ha sido víctima de esta de forma sistemática en los pasados años. Esta elección léxica es propia de los políticos que dentro de su argumentación buscan utilizar el *topos de la carga* para legitimar hostilidades a grupos específicos, usando aquí una imagen negativa que apela directamente a la violencia y a la rabia. El *topos de la carga* ha sido definido por Ruth Wodak de la siguiente manera: «...si un país se encuentra lastrado por problemas específicos, deberemos actuar para disminuir estas cargas»⁴⁸.

T-M4S5: «We've defended other nation's borders while refusing to defend our own...»

Esta idea ha sido elegida por la forma en la que se busca transmitir el mensaje de que existen dos bandos contrarios: «nuestras» fronteras y las de los «otros». Este tipo de manipulación de la información es la que sienta las bases de los discursos de identidad y diferencia y la que suele crear con éxito el cuento del villano, la víctima y el héroe⁴⁹.

La historia, a la que hay que recurrir para poder identificar el empleo de este tipo de metáforas, nos dice que Estados Unidos gasta más en seguridad que cualquier otro país en el mundo y que no hay fronteras que defiendan si no es para garantizar el bienestar de sus intereses. Según

⁴⁴ PUDDINGTON, A. y ROYLANCE, T., «Populists and Autocrats: The Dual Threat to Global Democracy», PUDDINGTON, A. y DUNHAM, J., *Freedom of the World 2017: The Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties*, Nueva York, 2017, pp. 1-9.

⁴⁵ Definición de la palabra *rule*: 3 a: *the exercise of authority or control: dominion* b: *a period during which a specified ruler or government exercises control*.

⁴⁶ LAKOFF, G., «Metaphor and War...», pp.25-32.

⁴⁷ Definición de la palabra *carnage*: 1. *the flesh of slain animals or humans a multitude of dogs came to feast on the carnage* - 2: *great and usually bloody slaughter or injury (as in battle) the carnage of war*.

⁴⁸ WODAK, R., «El enfoque histórico...», pp. 101-142.

⁴⁹ LAKOFF, G., «Metaphor and War... », pp.25-32.

el Departamento de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (*Department of Homeland Security*) su presupuesto para el año 2015 fue de 60 mil millones de dólares⁵⁰, cifra que sobrepasa todas las áreas en la que se divide el presupuesto global del país⁵¹. Solo con estos números podemos rebatir esta afirmación, por lo que estaríamos delante de un segmento redactado desde la famosa falacia del *falso dilema*. Las dos premisas son incompletas o erróneas, como lo es también la conclusión⁵². Estados Unidos defiende las fronteras de otros países, eso sí es cierto, pero no lo hace de forma gratuita. Tampoco parece ser cierto que no se ha querido defender fronteras propias, si tenemos en cuenta el gasto que se emplea para ello.

T-M5S6: «We must protect our borders from the ravages of other countries making our products, stealing our companies, and destroying our jobs. Protection will lead to great prosperity and strength.»

Este segmento está directamente relacionado con el anterior sin pertenecer al mismo macrotema, lo que puede demostrar el hecho de que el discurso no parece haberse estructurado con un orden lógico, sino más bien, construido para apelar únicamente a los sentimientos. En este enunciado, el «nosotros» parece ser el colectivo de los ciudadanos estadounidenses, principalmente, porque son quienes tienen más acceso al trabajo, a la creación de compañías o a la producción en terreno estadounidense. Por otro lado, los «otros» parece ser un colectivo delincuente que roba, se apropia y destruye ideas, trabajos, productos...

La elección léxica de la palabra «*ravages*» hace referencia directa a esos «otros» que vejan la economía estadounidense causando efectos violentamente destructivos. Esos «otros» son países de los que hay que protegerse reforzando las fronteras, tanto físicas como económicas. Sin embargo, ya se ha explicado que, tanto la entrada por aire como el ingreso por mar o tierra (manejados por el Departamento de Seguridad Nacional), están más que regulados dentro del territorio «americano». Aunque la «protección» a la que se hace referencia en el enunciado es de tipo económico, la idea que se intenta transmitir nos plantea las siguientes preguntas: ¿existe alguna relación entre las fronteras económicas y las físicas con el robo de compañías? ¿La palabra «países» podría ser sustituida por «personas de otros países»? ¿Serán los inmigrantes quienes «roban» las ideas y ponen en peligro el trabajo de los estadounidenses?

En tercer lugar, parece necesario explicar el denominado *topos del abuso* que se ha visto empleado, no tan solo en este segmento, sino en varios otros dentro del discurso. El *topos del abuso*, tal y como ha sido definido por Ruth Wodak, es el siguiente: «si un derecho o una oferta de ayuda es abusivo, el derecho deberá cambiarse, o tendrá que cancelarse la ayuda, o deberán adoptarse medidas contra el abuso»⁵³. Este *topos* parece resumir el tono de este segmento y es típico de los discursos en los que se busca promover los bandos de «buenos y malos».

T-M5S7: «We will reinforce old alliances and form new ones – and unite the civilized world against Radical Islamic Terrorism, which we will eradicate completely from the face of the Earth.»

Este segmento comienza identificando a un grupo denominado «terrorismo radical islámico», y aunque parece que esos «otros» están muy definidos, nos acercamos a una idea que no logra fundamentarse. Este colectivo ha sido entrecorrido porque se entiende que no existe tal grupo y porque es necesario aclarar los términos que se hallan en él. Para el análisis de esta frase se ha fragmentado la idea en tres grandes términos: la palabra «terrorismo», el sustantivo «islámicos» y el verbo «erradicar».

La expresión «terrorismo radical islámico» es una combinación de términos confusa y errónea desde su construcción. El terrorismo no es un blanco u objetivo, una religión o una raza. Tampoco es un grupo armado u organizado; es un concepto que hace referencia a la manera de luchar por una creencia en la que se emplea el acoso, el hostigamiento y hasta la violencia para doblegar la voluntad de las personas⁵⁴. Dicho esto, cabe preguntarse cómo se eliminaría de raíz el terrorismo. El verbo «*eradicate*» tampoco parece la elección léxica más acertada. La acción tiene como sinónimos las palabras «*erase*», «*exterminate*» o «*liquidate*», todas asociadas directamente con la violencia extrema y desmesurada. En cuanto al término «islámico», si se utiliza como referencia a la religión del islam como base para identificar al «otro», conviene tener en cuenta que este grupo abarca el 12% de la población mundial según el *Pew Research Center*⁵⁵. Entonces ¿hay que eliminar al 12% de la población mundial?

Si tomamos la frase en su conjunto se puede llegar a la siguiente conclusión: existe una gran confusión sobre qué es el terrorismo, cómo combatirlo, quiénes son el

⁵⁰ DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY, *Budget-in-Brief Fiscal Year 2015*. Disponible en: <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/FY15-BIB.pdf>, 2015, consultado el 16-07-2020.

⁵¹ OFFICE OF MANAGEMENT AND BUDGET, *Fiscal Year 2015 Budget of the U.S. Government*, Washington, 2014. Disponible en: <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BUDGET-2015-BUD/pdf/BUDGET-2015-BUD.pdf#page=174>, 2014, consultado el 16-07-2020.

⁵² GARCÍA-DAMBORENEA, R., *Uso de razón...*, 2011.

⁵³ WODAK, R., «El enfoque histórico...», pp. 101-142.

⁵⁴ BROCK-UTNE, B. y GARBO, G., «The Implications of...», pp. 1-32.

⁵⁵ PEW RESEARCH CENTER, *Mapping the Muslim Population...*

objetivo a los que se quiere «eliminar» y cómo distinguir a esos «otros» de los «nosotros». Sin embargo, el «nosotros» parece permanecer estable: los ciudadanos estadounidenses: un grupo «civilizado» opuesto al «otro», que es un grupo que no comprendemos y hay que eliminar.

T-M6S8: «When you open your heart to patriotism, there is no room for prejudice.»

Los receptores del discurso deberían de ser interpretados como los «nosotros» en este enunciado, teniendo en cuenta que han sido quienes han acudido a escuchar el discurso inaugural. Estos «nosotros» escuchan una frase que, luego del análisis, parece ser un enunciado de relleno que busca la emoción de los escuchantes más que la cohesión del discurso. Este segmento forma parte del M6, macrotema UNIDAD, sin embargo, es complicado establecer la conexión entre los términos «patriotismo», «prejuicio» con el concepto unidad.

T-M7S9: «We will be protected by the great men and women of our military and law enforcement and, most importantly, we are protected by God.»

El «nosotros» de este enunciado sigue siendo un «nosotros» estable, que se divide en categorías, esta vez, los ciudadanos de a pie y los ciudadanos que pertenecen a las fuerzas de la ley y el orden del país. «Estaremos protegidos por los grandes hombres y mujeres de nuestro ejército...» identifica al grupo del «nosotros» como héroes que están del lado bueno de los hechos porque, al final de cuentas, están protegidos por Dios. Los «otros» sigue siendo un sujeto difuso y peligroso, evidentemente, alejado de Dios.

La idea que se presenta en el discurso antes del M7S9 no se conecta con la anterior y los segmentos posteriores no han podido clasificarse en ningún macrotema al no existir una relación entre sí. Por ello, este segmento parece también tener la finalidad de apelar a las emociones, en este caso, a la espiritualidad que caracteriza a la sociedad estadounidense.

Por otro lado, parece oportuno recordar que el tema de la religión forma parte de la idiosincrasia «americana» y que desde el primer discurso de toma posesión de George Washington en el año 1789, ya se hacía referencias al «ser todopoderoso» o al «Gran Autor». La misma fundación del país está establecida en los principios de la libertad religiosa, por lo que no es de extrañar que la divinidad aparezca en los discursos inaugurales.

T-M8S10: «A new national pride will stir our souls, lift our sights, and heal our divisions.»

En este segmento se repite el patrón de los anteriores: una idea inconexa antes y después del mismo, que sigue identificando al «nosotros» como los ciudadanos estadounidenses. A esto se le suma el hecho de que la frase en sí misma es demagógica por definición. Frases como

«*new national pride*» o «*stir our souls*» no se explican dentro del mensaje ni son términos conocidos por todos, por lo que no son entendibles ni dentro ni fuera del contexto del discurso.

T-M9S11: «And, Yes, Together, We Will Make America Great Again.»

Esta es la última oración del discurso de D.T. y ha sido elegida porque resume el argumento de los cuatro segmentos anteriores a esta. Estos segmentos no tan solo comparten argumento, sino que también comparten inicio — «*We will make America... again*»—. Este patrón de construcción se conoce como anáfora y suele utilizarse en los versos para recalcar una idea y aquí, sin duda, también ha sido usado para el mismo fin. «*We will make America great again*» ha sido el eslogan que ha acompañado la candidatura de D.T. desde sus inicios, pero esta frase no ha sido creada por su equipo. Esta frase fue el eslogan de campaña del también candidato por el Partido Republicano Ronald Reagan en los años ochenta y una de las estrategias que le llevó a conseguir la presidencia de los Estados Unidos frente a su contrincante, Jimmy Carter. Este eslogan dice explícitamente que Estados Unidos ya no es lo que era y que hay que transformarlo. Lo que no queda muy claro es en qué. ¿A qué antes hace referencia esta frase? ¿A qué momento histórico? Esta frase cierra el círculo del discurso conectándose con el primer segmento del macrotema RECONSTRUCCIÓN. El «nosotros» en este segmento parece ser el héroe de un cuento y el «ellos» que solo puede intuirse, es quien ha hecho al país decaer y sumirse en el desastre.

4. CONCLUSIÓN

El discurso de Barack Obama parece tener una estructura organizada, definida y coherente. El vocabulario que se utiliza es un vocabulario asociado a la concordia y los términos usados han sido seleccionados con cuidado. En él pueden reflejarse términos y referencias poéticas, habituales en los discursos de «ganadores», cuyo único cometido es dar fuerza, «belleza» y emoción al discurso. Sobre estos términos y frases no pueden aportarse datos más allá de la interpretación o explicación de estos en el caso de que estuvieran fuera de contexto o se interpretaran de forma contraria dentro del discurso. Por otro lado, el discurso de Donald Trump parece tener menos estructura y sienta sus bases, casi en su totalidad, en los aspectos emocionales mucho más que en los datos que presenta. Se emplea un vocabulario más violento y se han utilizado frecuentemente términos asociados con el rechazo, la discriminación y la segregación. El discurso de Donald Trump parece ser opuesto al de Barack Obama en cuestiones, no tan solo estilísticas, sino por el vocabulario elegido y los hechos, en algunos casos implícitos, a los que hace alusión. En este discurso se hacen referencias históricas incorrectas o suposiciones difícilmente sostenibles con los datos.

El análisis realizado sugiere que el «nosotros» al que se hace referencia en el discurso de Barack Obama se corresponde con el colectivo de ciudadanos que comparten territorio estadounidense sin importar su procedencia, mientras que en el discurso de Donald Trump se ha identificado que el «nosotros» hace referencia a los estadounidenses, específicamente a los ciudadanos no extranjeros nacidos en Estados Unidos.

Del mismo modo, este análisis sugiere que los «otros» dentro del discurso de Barack Obama parecen ser los dirigentes, tanto de Estados Unidos como los de otros países y los ciudadanos que no comparten los valores del país, cualesquiera que sean los que él haya establecido. Sin embargo, en el caso del discurso de Donald Trump, se interpreta que los «otros» a los que hace referencia son los ciudadanos que no comparten los valores propios y los del partido que él, como dirigente, representa.

BIBLIOGRAFÍA

- BROCK-UTNE, B. y GARBO, G., «The Implications of Language for Peace and Development», en BROCK, B. y GARBO G. (Eds.), *Language is Power*, Tanzania, 2009, pp. 1-32.
- CONWAY, M., «9 of the nastiest things Obama said about Trump», *Politico*, 10-11-2016. Disponible en: <https://www.politico.com/story/2016/11/the-awful-things-obama-said-about-trump-231175>, consultado el 11-09-2020.
- DEDAIĆ, M. N., «Political Speeches and Persuasive Argumentation», en BROWN, K., *Encyclopedia of Language & Linguistics*, 2006, pp. 700-707. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/b0-08-044854-2/00721-5>, consultado el 04-12-2020.
- DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY, *Budget-in-Brief Fiscal Year 2015*. Disponible en: <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/FY15-BIB.pdf>, 2015, consultado el 16-07-2020.
- FLANAGAN, J., «Language and Conflict», en YOUNG, N., *The Oxford International Encyclopedia of Peace*, Vol. 2, Oxford, 2010, pp. 583-585.
- GARCÍA-DAMBORENEA R., *Uso de razón. El arte de razonar, persuadir y refutar*, 2011.
- OFFICE OF MANAGEMENT AND BUDGET, *Fiscal Year 2015 Budget of the U.S. Government*, Washington, 2014. Disponible en: <https://www.gpo.gov/fdsys/pkg/BUDGET-2015-BUD/pdf/BUDGET-2015-BUD.pdf#page=174>, 2014, consultado el 16-07-2020.
- HABERMAS, J., *Conocimiento e interés*, Madrid, 1992.
- JACKSON, B., «Obama's Final Numbers», *Fact Check.Org.*, 29-09-2017. Disponible en: <https://www.factcheck.org/2017/09/obamas-final-numbers/>, consultado el 08-09-2021.
- KING, M. L., *La fuerza de amar*, Madrid, 1999, pp. 31-38.
- KING, M. L., «Letter from Birmingham Jail», en COHEN, M. (Ed.), *Princeton Readings in Political Thought: Essential Texts since Plato - Revised and Expanded Edition*, Princeton, 2020, pp. 621-631. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/j.ctv19fvzzk.59>, consultado el 06-16-2021.
- LAKOFF, G., «Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf», *Peace Research*, 23 (1991), pp. 25-32.
- MACHIN, D. y MAYR, A., *How to Do Critical Discourse Analysis*, Los Angeles, 2015, pp. 1-15.
- MOBÄRG, M., «A proposed method of clarifying the meaning of contentious political-cultural words: The case of country and nation», *NJES Nordic Journal of English Studies*, 15-2 (2016), pp. 62-77.
- PARDO, P., «Reportaje especial: El crash de 2008», *El Mundo*, 2008. Disponible en: <http://www.elmundo.es/especiales/2008/10/economia/crisis2008/lascausas/index.html>, consultado en 09-20-2020.
- PEETZ, J. y WILSON, A. E., «The post-birthday world: Consequences of temporal landmarks for temporal self-appraisal and motivation», *Journal of Personality and Social Psychology*, 104-2 (2013), pp. 249-266.
- PEÑALVER, P., *Argumento de alteridad: la hipérbole metafísica de Emmanuel Lévinas*, Madrid, 2001.
- PUDDINGTON, A. y ROYLANCE, T., «Populists and Autocrats: The Dual Threat to Global Democracy», en PUDDINGTON, A. y DUNHAM, J., *Freedom of the World 2017: The Annual Survey of Political Rights and Civil Liberties*, Nueva York, 2017, pp. 1-9.
- QUEALY, K., «The Complete List of Trump's Twitter Insults (2015-2021)», *The New York Times*, 19-01-2021. Disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2021/01/19/upshot/trump-complete-insult-list.html>, consultado el 17-06-2021.
- REYES, A., «Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions», *Discourse & Society*, 22 (2011), pp. 781-807.
- SHEAR, M. D. y SULLIVAN, E., «'Horseface,' 'Lowlife,' 'Fat, Ugly': How the President Demeans Women», *The New York Times*, 16-10-2018. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2018/10/16/us/politics/trump-women-insults.html>, consultado el 02-02-2022.
- STASZAK, J., «Other / otherness», en KITCHIN y THRIFT (Eds.), *International Encyclopedia of Human Geography: A 12 Volume set*, Oxford, 2009. Disponible en: <https://archive-ouverte.unige.ch/unige:77582>, consultado el 01-09-2022.
- TAJFEL, H. y FORGAS, J. P., «Social categorization: Cognitions, values and groups», en STANGOR, C. (Ed.), *Stereotypes and Prejudice: Essential Readings*, 2000, pp. 49-63.
- PEW RESEARCH CENTER'S FORUM ON RELIGION & PUBLIC LIFE, *Mapping the Muslim Population: A Report on the Size and Distribution of the World's Muslim Population*, Washington, 2009. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/religion/wp-content/uploads/sites/7/2009/10/Muslimpopulation-1.pdf>, consultado el 21-02-2021.
- VAN DIJK, T., «La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato a favor de la diversidad», en

WODAK, R. y MEYER, M. (Eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona, 2015, pp. 143-178.

_____, «Análisis Crítico del Discurso», *Revista Austral de las Ciencias Sociales*, 30 (2016), pp. 203-222.

-WODAK, R., «El enfoque histórico del discurso», en WODAK, R. y MEYER, M. (eds.), *Métodos de análisis*

crítico del discurso, Barcelona, 2015, pp. 101-142.

-WODAK, R. y MEYER, M., «De qué trata el análisis crítico del discurso. Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos», en WODAK, R. y MEYER, M. (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona, 2015, pp. 17-34.